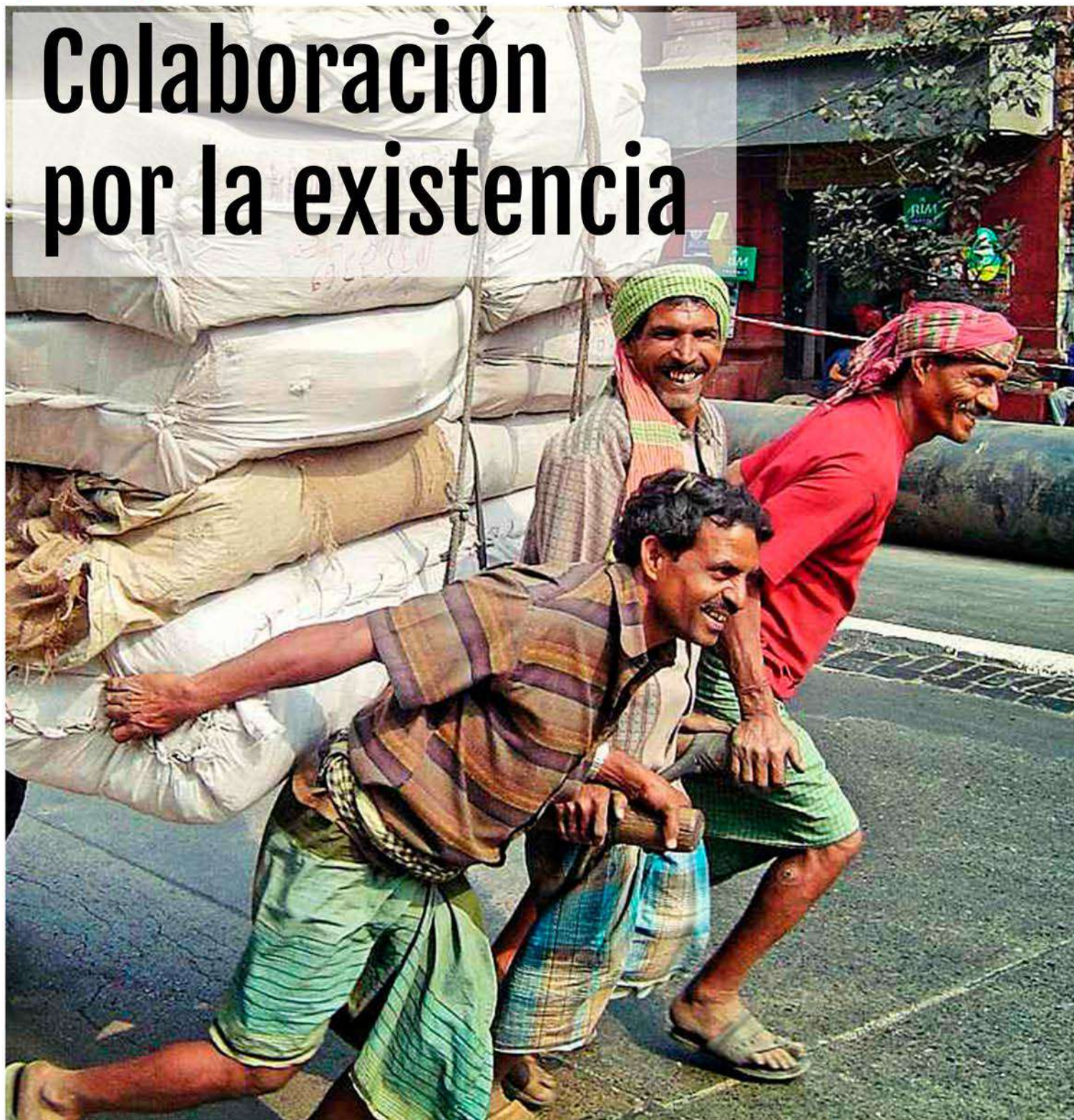


AUTOGESTIÓN

Colaboración
por la existencia



Contra todo tipo de
CAPITALISMO

El capitalismo es salvaje e inhumano

Ante la gravedad de la situación que estamos viviendo con un crecimiento de las desigualdades y del empobrecimiento, surgen voces e iniciativas que plantean una reforma de este sistema. Una de estas iniciativas es la que ha lanzado una alianza de grandes líderes empresariales bajo el nombre de "Iniciativas para el Capitalismo Inclusivo". Sostienen que el capitalismo en sí ha sido bueno porque ha sacado a millones de personas de la miseria, ha impulsado la innovación y el progreso. Pero que es necesario reformarlo para transformarlo en una potente fuerza para el bien de la humanidad. También están surgiendo iniciativas a favor de un capitalismo sostenible, circulante, y de gobierno corporativo.

Por mucho que lo dulcificamos el tigre no puede ser vegetariano. Afirmamos que el capitalismo, -incluido el modelo chino que no es más que capitalismo de Estado en su versión más salvaje- ha generado y sigue generando millones de víctimas. Es el propio sistema el que genera esta situación y por tanto no puede ser la solución a los graves problemas que tiene planteada la humanidad. Después de siglos de capitalismo vigente, el panorama es bastante desolador.

Crece la pandemia del hambre. Desde enero de 2020 la cifra de personas que malviven con menos de 2 dólares al día, ha aumentado en más de 250 millones de personas.

Crece la pandemia del desempleo y la injusticia. Mientras que los 651 multimillonarios estadounidenses han aumentado su patrimonio neto en un 30%, más de la mitad de la fuerza laboral mundial puede haber perdido sus medios para subsistir.

Aumentan las agresiones contra los más débiles e indefensos. En España, más de 100.000 niños al año son abortados. Al tiempo que se extiende la legalidad del aborto, se extiende la legalidad de la eutanasia, y se crean listas negras en la ONU para todas aquellas instituciones y organizaciones que estén en contra de la ideología de género y de unos pretendidos "derechos reproductivos" (aborto, anticoncepción, etc.). Se trata de acabar con la pobreza matando a los pobres.



Con el telón de fondo de la Agenda 2030 de la ONU (Objetivos de Desarrollo Sostenible), se está configurando un nuevo modelo de persona que haga juego al sistema. El ideal es la persona transhumanista, una persona que no sea humana, carente de identidad, de raíces, de sentido crítico, y sobre todo sin vinculaciones afectivas y solidarias (familia, amigos, comunidad, Iglesia...).

Se acelera la acumulación de capital y la concentración del poder económico en cada vez menos manos. Y así, los que poseen las tierras,

poseen los Medios de Comunicación Social (Bill Gates es el mayor propietario de tierras en EEUU, con 98.000 hectáreas), poseen las redes sociales, poseen las farmacéuticas, los grandes conglomerados financieros y controlan a los Organismos Internacionales.

El capitalismo del siglo XXI sigue asentándose en el expolio de las materias primas de los países empobrecidos, dejando tras de sí un reguero de muertes en un sinfín de guerras a pequeña escala. Se impone por doquier el miedo, la violencia y el caos.

El tigre no es vegetariano y no se puede responder a este sistema con sus mismas armas. Por mucho que se le pongan adjetivos como inclusivo, circular, sostenible, el capitalismo no puede ir contra su propia esencia. Por muchas leyes que se hagan para reformarlo y que puedan atenuar los efectos de tanto desastre, el sistema seguirá siendo el mismo mientras no se vaya al fondo de su raíz.

La raíz del capitalismo es su propio materialismo: considerar al ser humano como una mera mercancía, como algo de lo que se puede usar y tirar. Y así, cosificada la persona humana, (negada en consecuencia también, todo tipo de moral, y toda referencia a Dios), este mundo se vuelve salvaje e inhumano. Es la ley de la selva, erigida como única ley donde el más fuerte esclaviza al más débil.

Afirmamos que la persona humana es el valor fundamental de la humanidad, y que solo es válido aquello que tienda a desarrollar su personalidad, basada en su dignidad y su libertad, en la justicia y la verdad. Si queremos dar respuesta a este sistema solo podremos hacerlo desterrando el capitalismo y convirtiendo la colaboración por la existencia y el respeto a toda vida humana, en el centro del sistema en todos los planos de la vida humana.●

La cultura de la esperanza frente al totalitarismo de la soledad

La *nueva normalidad* que poco a poco se nos va imponiendo está acelerando un conjunto de tendencias sociales que tienden a aislar a las personas rompiendo los principales vínculos humanos que las conforman. La soledad no es un fenómeno nuevo en la cultura actual, pero se está convirtiendo ya en “la pandemia de la pandemia”.

Casi 5 millones de personas en España viven solas y la tendencia es creciente. Ancianos y jóvenes, especialmente, ven muy debilitados sus vínculos familiares y sociales. Las nuevas tecnologías, pudiera parecer que nos hiperconectan, pero nos aíslan en un mundo virtual. En muchos países del mundo, sobre todo en Europa y Japón, la soledad se ha convertido en una auténtica enfermedad social. El “ministerio de la soledad” es una de las instituciones más significativas de esta nueva época. Este individualismo no es fruto de la casualidad, es parte esencial del modo de vida impuesto por el neocapitalismo para sus objetivos de dominación.

El desempleo y la precariedad, crecientes y crónicos, también debilitan vínculos humanos fundamentales como el trabajo, la familia y el hogar. El teletrabajo ha aislado a miles de trabajadores convirtiendo las casas en oficinas improvisadas y estresadas. En definitiva, nos enfrentamos a una nueva realidad donde las personas y las familias están cada vez más aisladas y fragmentadas.

Frente a esta tendencia, el Movimiento Cultural Cristiano desarrolla desde hace más de 35 años el Aula de verano Malagón Rovirosa que toma su nombre de dos formadores de militantes cristianos del

Siglo XX: Guillermo Rovirosa, laico en proceso de beatificación en este momento, y Tomás Malagón, sacerdote al servicio de la promoción en la HOAC y el Movimiento Cultural Cristiano.

En el aula, personas y familias pueden compartir unas semanas de convivencia al mismo tiempo que se forman en la cultura de la solidaridad, generando vínculos y relaciones sanas y sanadoras. Solamente desde espacios liberados y liberadores podemos enfrentarnos al nuevo totalitarismo de la soledad.

XXXVI
Aula
Malagón-Rovirosa
Formación y Espiritualidad

En el Monasterio del Soto en Cantabria, se desarrollan campamentos infantiles y juveniles; cursos para conocer el mundo actual y desarrollar la vocación social, política y profesional. Así como encuentros y jornadas para profundizar y desarrollar nuestra vida religiosa y fomentar nuestra espiritualidad. Excursiones culturales y en la naturaleza nos permiten disfrutar juntos, conocernos más y mejor rompiendo las tendencias del individualismo. Nos quieren solos y aislados, pero nosotros apostamos por lo contrario: juntos y asociados.

En el Aula de verano Malagón-Rovirosa se experimenta que es posible vivir de otra forma, más sencilla, más austera y más humana. Toda la organización y los servicios del aula son autogestionarios. Los asistentes, y también los ponentes

de los cursos, colaboran con su trabajo y responsabilidad en la cocina, los servicios, el aula infantil... haciendo asequible la estancia a cualquier familia. De esta forma se demuestra que con la fuerza de la solidaridad no son necesarias subvenciones de ningún poder político o económico, lo que nos garantiza nuestra absoluta libertad e independencia.

Esta experiencia no solo la vivimos en España. El Movimiento Cultural Cristiano ha desarrollado la misma experiencia de formación integral y comunitaria en Venezuela, mediante el Aula de Verano Julián Gómez del Castillo, otro gran militante cristiano. Así, en uno de los barrios más castigados por el empobrecimiento, la violencia y la dictadura, emerge el milagro de la solidaridad de los más pobres, que con su sacrificio y trabajo han sido capaces de poner en medio de la oscuridad una luminaria de humanidad, cultura y libertad donde los descartados descubren la verdad, la belleza y la bondad que todo ser humano lleva en su corazón.

El mundo en el que vivimos se encuentra en un gran dilema: o apostamos por el hombre, sujeto de dignidad sagrada, o aceptamos el relativismo que nos convierte en instrumentos de los más fuertes. O nos decidimos por una cultura de la cooperación y la colaboración conjunta orientadas al bien común o nos atenemos a las consecuencias de “competir” y “luchar” cada uno por su propio interés y por su propio bienestar caiga quien caiga.

El aula Malagón-Rovirosa, a través de sus cursos, apuesta por la dignidad sagrada de la persona, por la creación de cultura solidaria y por el bien común.

Te invitamos y animamos a colaborar con nosotros y experimentar que otra forma de ser, de vivir, de trabajar desde abajo, desde lo pequeño, construyendo una esperanza real para el mundo de hoy. Es posible. Te esperamos.●

La migración venezolana: cuando la necesidad supera todos los límites

Ni la pandemia del coronavirus, ni las mafias que trafican con los migrantes, ni el maltrato y el robo de los funcionarios militares y policiales, ni la inclemencia del clima de los andes, ni el peligro en las carreteras, ni los cientos de kilómetros que deben caminar han podido detener el éxodo de los venezolanos que huyen de la situación de miseria que vive Venezuela provocada por la dictadura impuesta por las mafias civiles y militares que la gobiernan.

Las escenas que nos muestran procesiones de familias enteras que caminan por las carreteras venezolanas para llegar a San Antonio del Táchira –y desde allí tomar los pasos ilegales que los llevan a Colombia–, o a Santa Elena de Uairén –desde donde pasar a Brasil–, reflejan el drama cotidiano de miles de personas.

En plena pandemia, se cruzan en las carreteras los que regresan –por la situación económica y social en los países donde emigraron– con los que siguen saliendo por el empeoramiento de la situación en el país que una vez fuera el más rico de Iberoamérica.

Algunos tienen suerte al llegar a su destino después de pagar un transporte, y logran hacerse con un trabajo. Sin embargo, son muchos los que no consiguen acceder a un empleo, bien porque no hay o por la negativa de las empresas a contratarlos. A la mayoría se les niega el derecho a la salud y a la educación. A la mayoría se les deniega la condición de refugiado.

Llegar al país de destino no es nada fácil para los que no tienen los medios. Son casos como el de Jessika Loaiza y su pequeño hijo Sebastián que, durante seis meses, viajaron más de 2400 kilómetros, casi todos a pie, primero de Colom-

bia a Venezuela y luego, regresaron a Colombia, al no encontrar un lugar seguro para vivir.

O el de Wilfredo Rosales, de Yaritagua, estado Yaracuy (Venezuela) que caminó seis días junto a su esposa, hijos y un hermano y su familia, para llegar a la frontera. “Tengo seis hijos que mantener y si sigo en Venezuela me voy a morir porque el trabajo no me da. Pasamos mucha necesidad, hambre, imagínese que, si tenemos para comprar la comida, no podemos comprar pasta de dientes ni jabón para bañarnos, menos el champú”.

O la abuela que salió de Puerto Ordaz en dirección a Perú con sus dos nietos para reunirlos con sus padres, una travesía que le llevó 9 días, atravesando en motocicleta las trochas (corredores ilegales para cruzar la frontera, controlados normalmente por grupos criminales).

En este éxodo, no todos han podido llegar al lugar de destino. Algunos han muerto en el camino, bien por agotamiento físico, por accidentes en las carreteras o a manos de delincuentes.

Los caminantes denuncian de manera reiterada los atropellos que sufren a manos de las autoridades militares y policiales que se encuentran en puntos de control. Relatan que, para poder pasar, deben dejar lo poco que traen en las alcabalas (controles).

“No es que te piden, te quitan los bolsos, los revisan y el dinero que traigas ahí te lo quitan y no se puede decir nada porque uno lo que quiere es continuar el camino para salir del país”, dijo Alejandro Márquez quien llegó a la frontera procedente de San Carlos de Cojedes.



Los caminantes se enfrentan al hampa uniformada para salir de Venezuela. Son muchas las denuncias de víctimas de funcionarios uniformados que, durante su recorrido, los despojaron de algunas de sus pertenencias e incluso de dinero en efectivo. Estas denuncias han sido corroboradas por funcionarios de la Guardia Nacional y policías, quienes han pedido no revelar su identidad. También informaron que el jefe de la ZODI, (Zona Operativa de Defensa Integral, a cargo de los militares), ordenó que se evitara que estos venezolanos estén en las carreteras nacionales e incluso que se les impida el paso, dejándoles únicamente transitar en horas nocturnas.

Se están cumpliendo los pronósticos de que, luego del fraude de las elecciones parlamentarias, el éxodo venezolano llegaría a siete millones. Son miles los venezolanos que salen diariamente del país, a pesar de las restricciones y, ya no solo los jóvenes, sino también los adultos.

La angustia y la necesidad generada por la situación económica y no tener nada que ofrecer a sus hijos es el principal motivo de la movilización fuera del país. La situación ha empeorado a raíz del resultado de las elecciones, al ver que la dictadura se afianza en el país, lo que no es garantía de que las cosas vayan a mejorar, sino todo lo contrario, porque las mafias que gobiernan el país se han enquistado en el poder con el único fin de enriquecerse a costa de la miseria del pueblo y cerrándole las vías democráticas que le permitían decidir sobre su destino.●

Jóvenes... ¿sin juventud?

Hablar de la juventud como grupo social y delimitarla por la edad resulta harto problemático para la sociología. Nos referiremos, por tanto, a la franja de población que oscila entre los 16 y los 30 años. Las perspectivas que se nos dibujan para estas edades no son nada halagüeñas.

En lo que se refiere al empleo, la tasa de paro es del 56,2%. La mitad de los que trabajan, además, lo hacen con un contrato temporal. Un panorama desalentador agravado por la llegada de la Covid-19. Son las cifras más demoledoras de toda Europa ya que suponen que cerca de un 80% de los jóvenes se mueven en la más absoluta precariedad. Si resulta que el sector más cualificado - el de los títulos universitarios - es el que consigue más empleo en estas condiciones (un empleo que requiere una cualificación bastante inferior a la que se tiene), ya nos podemos imaginar qué está siendo del sector menos y peor cualificado, o del que ha abandonado los estudios obligatorios antes de los 16 años.

Cuando ponemos en nuestra mirada a los jóvenes concretos, en sus rostros y sus vidas, el horizonte de experiencias vitales que les está tocando vivir, no podemos menos que tratar de ir un poco más allá de los prejuicios. Desde el punto de vista existencial, no hay nada más demoledor que ver sucesivamente frustrados o aniquilados todos los horizontes de sentido y los proyectos vitales que nos han servido de acicate para movilizar todas nuestras energías: el proyecto de "cambiar el mundo", el proyecto de familia, o el proyecto profesional. El siguiente estadio, en el que se encuentran cada vez más jóvenes, es el de simplemente la ausencia de expectativas y de metas, el vacío. "¿Para qué?, ¿De qué servirían las metas?" "¿Para qué estudiar

si acabas igual que si no lo hubieras hecho?" "¿Para qué formar una familia o tener hijos?"

Unos pocos jóvenes, menos de los que parecen, andan a codazos, literalmente compitiendo a muerte y desgastándose en capitalizar (convertirse en un buen *capital humano*), para luego opositar, o alcanzar un puesto, un lugar, un rincón en este mercado incierto y salvaje que les ha tocado vivir. Para ellos se ha montado una campaña de positivismo acaramelado que, mediante la oferta del *autoemprendimiento creativo* y la *happycracia*, les trata de seducir con los beneficios de la claudicación al sistema y la auto-explotación. "¡Si quieres, puedes!", "Todo va a salir bien", "No dejes de soñar", "El que persiste, triunfa".



El marketing tiene cientos de iconos que les servirán de referentes, ocultando los codazos o zancadillas que tuvieron que poner para coronar el pódium. Como si el mundo al que trataran de acceder, ese mundo que se diseña en consejos de administración, *think tank* y cumbres de élites bien organizadas, dependiera casi exclusivamente de la fortaleza de su voluntad, de su derecho a decidir. Lo cierto es que para formar parte de esta opción hay que tener el aval de un cuantioso fondo de inversión familiar, o una beca filantrópica del Estado o de una empresa, o un crédito financiero -si te lo dan- que te endeudará para los siguientes 50 años.

Muchos otros jóvenes, la mayoría, se encuentran ya en la acedia existencial. Han decidido vivir al día, como si el mañana no existiese, apostándose y jugándose igualmente la vida en cada instante, en experiencias delirantes, extremas, dopamínicas o psicodélicas. Incluyendo eso de probar a ser otro sexo, otro cuerpo u otra especie. "¡Que nadie ponga límite a tus sentimientos ni a tus deseos!" es la consigna. El mercado del ocio y de la evasión, ahora con todo un universo virtual a su disposición, tiene aquí una de las clientelas más lucrativas. El vacío como horizonte no conoce otro límite que no sea el suicidio. Suicidio lento, o suicidio fulminante.

Si a las adicciones analógicas (sexo, droga y música), les sumamos las digitales (más sexo, más drogas y más música) y les añadimos las patologías y los trastornos del espectro tristeza y soledad (depresión, ansiedad, trauma, autolesiones...) con la consiguiente industria terapéutica y farmacológica... el panorama, ciertamente, asusta.

Es cierto que hay también un sector que se resiste a ambas ofertas y transita, al menos como experiencia complementaria, por el mundo de los ideales, por la entrega a los demás, y hasta por la militancia social y política. El problema aquí es que el mercado también lo sabe y genera no pocas ofertas de sentido, financiadas por los mismos que hacen las ofertas del sin sentido.

Pero la situación de los jóvenes no puede explicarse sin el comportamiento colectivo que hemos tenido los adultos hacia ellos. Un comportamiento decididamente insolidario. Hemos apostado porque el ascensor social del bienestar (que no es lo mismo que el bien-ser) siguiera funcionando a costa de lo que fuera. Sin querer enterarnos de que sólo funcionaba porque habíamos trasladado a los más empobrecidos del planeta, invisibilizados en nuestro mundo

privilegiado, el coste de nuestros nuevos derechos de enriquecidos. Los adultos, también hay que decirlo, nos hemos desentendido de cultivar en serio-jugándonos la vida-la solidaridad y la lucha por la justicia más allá de las fronteras del egoísmo personal o colectivo. El padre, con trabajo fijo y sueldo aceptable, experimentó en los años 90 del siglo pasado que el hijo ya no iba a recibir esa herencia. La conquista de nuestros derechos se corrompe cuando se abandona la perspectiva de la solidaridad internacionalista, cuando nuestra dignidad vale más que la de los parias de la Tierra. Las plusvalías salían de los pobres

y los pobres, los más jóvenes, saltaron las fronteras. Tienen hambre, y están dispuestos a trabajar por mucho menos. Nadie de acordó de ellos en las minas, en las plantaciones de esclavos ni en las maquilas y las zonas francas de producción. El mensaje que hemos transmitido a los jóvenes es muy claro: ¡sálvate a ti mismo! ¡O húndete sólo!

Lo que también es innegable y no queremos ocultar es que hay un sector de la humanidad (y de la juventud) excluido del poder y de la riqueza, que no sale en la tele ni en las redes sociales, que sigue apostando por la búsqueda de la verdad

y la justicia, por el servicio a los demás como horizonte de felicidad y que construye con generosidad una cultura de la solidaridad y de la colaboración por la existencia.

Es necesario que la juventud reciba la referencia y el testimonio, silencioso pero real, de tantas y tantas personas que han sido y son capaces de encarnar esta cultura de la fraternidad. Y además es nuestra responsabilidad. Tal vez así los jóvenes españoles empezarán a tener motivos para una esperanza creativa, que les haga parecer ridícula tanta desesperanza destructiva.●

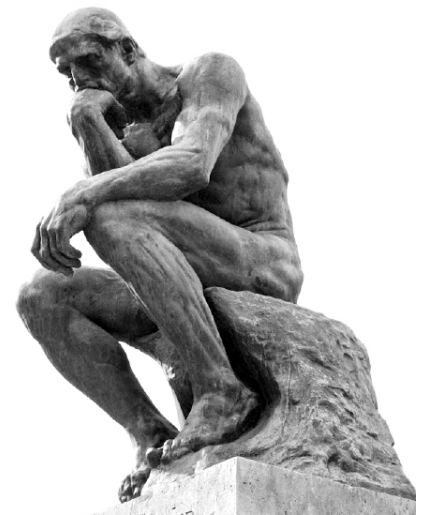
Cuestiones para pensar

Cada vida naciente es un desafío al totalitarismo

«La dominación totalitaria, como la tiranía, porta los gérmenes de su propia destrucción de la misma manera que el miedo y la impotencia de la que surge el miedo son principios antipolíticos y lanzan a los hombres a una situación contraria a la acción política, así la soledad y la deducción lógico-ideológica de lo peor que procede de ella representan una situación antisocial y albergan un principio destructivo para toda vida en común. Sin embargo, la soledad organizada es considerablemente más peligrosa que la impotencia desorganizada de todos aquellos que son regidos por la voluntad tiránica de un solo hombre. Su peligro estriba en que amenaza asolar al mundo tal como nosotros lo conocemos -un mundo que en todas partes parece haber llegado a un final- antes de que un

nuevo comienzo surja de ese final y tenga tiempo de afirmarse por sí mismo.

Al margen de tales consideraciones -que como predicciones son de escasa utilidad y de menor consuelo- queda claro el hecho de que la crisis de nuestro tiempo y su experiencia central han producido una forma enteramente nueva de gobierno que, como potencialidad y como peligro siempre presente es muy probable que permanezca con nosotros a partir de ahora, de la misma manera que otras formas de gobierno (...) que surgieron en diferentes momentos históricos y se basan en experiencias fundamentalmente diferentes han permanecido con la humanidad al margen de sus derrotas temporales.



Pero también permanece la verdad de que cada final en la historia contiene necesariamente un nuevo comienzo: ese comienzo es la promesa, el único «mensaje» que el fin puede producir. El comienzo antes de convertirse en un acontecimiento histórico, es la suprema capacidad del hombre; políticamente se identifica con la libertad del hombre. *Initium ut esset homo creatus est* («para que un comienzo se hiciera fue creado el hombre») dice Agustín (de *Civitate Dei*, libro 12, cap 20). Ese comienzo está garantizado por cada nuevo nacimiento; ese comienzo lo constituye, desde luego cada hombre.»●

Hanna Harendt

Los orígenes del totalitarismo

Transformar los talleres de armas en talleres para la paz

Por M^a Mar Araus

Se ha terminado implantado una economía de guerra donde los principales protagonistas y beneficiados son la industria de armamento, las instituciones financieras y los gobiernos. Denunciamos, con esta página de la historia, la venta de armas, los negocios de la “banca armada”, así como las mentiras de todos los políticos que favorecen esta “guerra mundial por partes”.

Proclamamos, desde la revista *Autogestión*, una auténtica cultura de la vida, que necesariamente debe ser solidaria con los últimos de la tierra, los que más sufren las atrocidades de la guerra.

El elevado y continuado gasto militar ha generado un auge de los beneficios de las empresas armamentísticas y un impulso aún mayor a la exportación de armas, ignorando toda consideración relativa a derechos humanos. Solo con el 10% del gasto militar mundial se podría erradicar el hambre en el mundo. Mientras el gasto en infraestructura social se recorta, el gasto en sistemas armamentísticos apenas se ha visto reducido. Mientras las pensiones y los salarios se recortan, la industria armamentística sigue beneficiándose.

Para obtener una visión global de lo que los países de todo el mundo gastan en gastos militares, no hay nada mejor que consultar el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI). Los datos más recientes disponibles, de 2019, muestran un aumento en el gasto militar

mundial del 3,6 por ciento (año tras año), para un total de 1,9 billones de dólares. Esta es la tasa de crecimiento más alta de esta década.

Alemania es uno de los países que más se beneficia de esta carrera armamentística, ocupando el séptimo lugar del mundo, con un gasto militar total de 49.300 millones de dólares.

Y, sin embargo, hubo una época histórica en la que el movimiento obrero alemán propuso transformar los talleres de armas en talleres para la paz.

Los obreros alemanes rechazan fabricar armas, tras sufrir los horrores de la Primera Guerra Mundial. El *Congreso Obrero de la industria de Armamentos en Alemania*, en Erfurt, del 18 al 23 de marzo de 1919, adopta una resolución decisiva.

Antes de la resolución, Rudolf Rocker, argumenta con una serie de razones:

"¡Compañeros representantes de los trabajadores de la industria de los armamentos de Alemania!... ¿Cuál es nuestra actitud respecto de la elaboración de utensilios para el ejército?

...Plantear este problema equivale a contestarlo. Hemos vivido una catástrofe, una catástrofe de un alcance tan incalculable que la historia mundial no vio otra como ella. Quince millones de muertos, millones de ciegos, lisiados, enfermizos. ¿Y quién aprecia la suma de la miseria general que ha creado esa espantosa matanza de pueblos? Si un cerebro humano fuera capaz de concebir en su totalidad horrenda este crimen atroz en todos sus detalles y determinarlo, caería bajo esa avalancha de dolor, de sangre y de lágrimas. La mayor parte de los hombres son moralmente cobardes, tiemblan ante la responsabilidad, y solo están dispuestos a echar la propia culpa sobre espaldas ajenas. ¿Qué hemos hecho hasta aquí para combatir el Moloch militarista, para arrojar de nuestras puertas el demonio de la guerra? Antes que nuestros jefes políticos aprendieran el *hasta el fin*, nos contentábamos con la máxima: *Para el militarismo ni un hombre ni un penique*. Y habíamos visto en estas palabras la última conclusión de la sabiduría. Pero no nos oponíamos cuando el Estado azotaba a nuestros hijos en los cuarteles y los adiestraban con todos los refinamientos para la matanza humana.



En los parlamentos no se aprobaba un penique para el Moloch, pero nosotros fundíamos cañones y forjábamos fusiles para él. Y esa culpa no es solo de la clase obrera alemana, sino de los trabajadores del mundo entero. En nuestros congresos mundiales predicábamos el amor fraterno, pero nuestros besos de hermanos eran besos de judas, pues nos armábamos, llenábamos más y más los arsenales de la muerte, los talleres de la matanza sistemática de las masas. ¡Abajo las armas!, gritábamos con frenético entusiasmo, pero no teníamos el valor moral para abandonar los martillos que las forjaban".

"... Compañeros, bastante ha reposado la muerte sobre las comarcas de Europa; ahora está de nuevo la decisión en nuestras manos. No nos será aportada desde arriba, ningún congreso de la paz nos la dará; la solución del problema solo puede ser realizada por la acción revolucionaria directa de los trabajadores mismos".

"... ¡No fabriquemos más armas de guerra! No demos al Estado más cañones, más fusiles. No pongamos más armas de muerte en las manos infames de los fríos asesinos. Preocupémonos de que los establecimientos de la destrucción y de la espantosa carnicería humana se transformen en talleres del trabajo útil y pacífico. Vivimos en una época extraordinaria y tales momentos exigen resoluciones extraordinarias y actos revolucionarios. No es este el instante de los temerosos titubeos. Toda vacilación es criminal, es favorecimiento del crimen".

"... Compañeros, ¿no es ya tiempo de poner fin a estas terribles condiciones? ¿Podemos cargar más tiempo sobre la conciencia la gran responsabilidad de la matanza fratricida? ¿No es el momento más oportuno para paralizar la violencia negándole los instrumentos de la violencia? Yo creo que a cada uno de nosotros le interesa el bienestar de nuestro pueblo, y para el que aspira a salvar el futuro de

la revolución, no puede haber más vacilaciones. No tenemos derecho a murmurar sobre nuestra esclavitud, mientras forjemos nosotros mismos las propias cadenas. La negativa a la producción de armas es la única garantía para terminar la matanza organizada de las masas".

Resolución: "Considerando que la liberación de los trabajadores, debe de ser obra de los trabajadores mismos, considerando además que la matanza sistemática de los pueblos y la opresión violenta de las clases desposeídas, solo es posible mediante la cooperación de los trabajadores. La Conferencia nacional de los trabajadores de la Industria de los Armamentos, resuelve proponer a todos los obreros ocupados en la industria de las armas, el rechazo total de toda producción ulterior de material de guerra y la transformación de los talleres para el trabajo de la paz".



"Al mismo tiempo, el congreso envía a los trabajadores de todos los países sus saludos fraternales y expresa la esperanza de que la resolución aprobada por él, contribuirá a la realización del socialismo revolucionario Internacional".

"... los mercenarios, que hacen del asesinato humano una industria y elevan a virtud la fuerza, son, o bien criaturas a quienes escapa toda responsabilidad moral de sus actos, o individuos interiormente embrutecidos en los que ha muerto todo rastro de humanidad.

Justamente por eso, compañeros, se nos impone tanto más imperio-

samente el deber moral de rehusar a la violencia brutal el poder de las armas.

Dejadnos cerrar finalmente los establecimientos de la muerte y de la destrucción y transformarlos en fuentes de trabajo vital y proficuo, para que nuestro atormentado pueblo pueda finalmente sanar.

Ni un hombre ni un arma para el Estado —sea esta nuestra promesa para el futuro, sobre la que surja por fin la verdadera y la efectiva revolución, que nos aportará el reino de la paz y de la libertad, el reino del socialismo."

La Resolución, que había sido presentada por el obrero Rudolf Rocker, fue aceptada por unanimidad de los delegados obreros de todas las comarcas de Alemania, allí reunidos, lo que daba a ese Congreso obrero una significación internacional.

Entre las razones que allí se expusieron se decía:

"... Pero ninguno de nosotros puede tener la intención de querer emplear la violencia por sí mismos, menos aún los socialistas, pues el socialismo contiene en sí la abolición de toda violencia como principio básico. La fortaleza de un gran movimiento cultural, no reside nunca en sus instrumentos técnicos de poder, sino en el reconocimiento espiritual de las masas que lo siguen y en el valor moral de sus partidarios".

Así actuó el verdadero socialismo.

* Rudolf Rocker (1873-1958), militante obrero anarcosindicalista, creía en el socialismo revolucionario, entendido este socialismo en sentido amplio, como militancia que pretende la revolución social.

Cita de Rudolf Rocker: del libro "La responsabilidad del proletariado ante la guerra". Ediciones Voz de los sin Voz.●

Davos se muda a Singapur

Por Rainer Uphoff

La pandemia lo cambia todo. Hasta el club de debate privado más famoso del momento, el Foro de Davos, es decir, el Foro Económico Mundial, oficializado ya por Suiza como “Organización Internacional”, se muda este año de una meca de adoración suprema de mamón, Suiza, a otra, Singapur, para debatir en mayo presencialmente sobre su tema del momento: “el Gran Reinicio”.



Como los participantes de la cita original de enero en Davos ya se habían reservado el hueco habitual en su agenda, aprovecharon y nos dieron sus lecciones (si alguien encuentra algún conato de diálogo abierto, me avisa, por favor) por videoconferencia. Han pasado por la pantalla todos los jefes de gobierno del G7, con dos notables ausencias: Reino Unido, con Johnson castigado por los globalistas por ser culpable del Brexit, y EE. UU., destronados del liderazgo mundial tras cuatro años de aislacionismo Trump, al menos en la visión de China, y con Biden aún despistado. También aparecieron telemáticamente Putin, el BCE, el FMI...

Y, por supuesto, desfiló por las pantallas esa maravillosa retahíla siempre presente de bien alimentados representantes de una “sociedad civil” imaginaria, engordada por los poderosos: desde el lobby de las vacunas GAVI con apariencia de ONG hasta multinacionales de la solidaridad como Oxfam, sindicatos oficialistas, los ecologistas pro-sistema del WWF (Fondo Mun-

dial para la Naturaleza), todos ellos jaleados, además, por el habitual ecosistema de animadoras-inquisidoras del generismo e indigenismo chic (que ningún “indígena” de Bolivia, del Chad o de Suiza reconocería como representante suyo pero que vive bien del cuento), con su catecismo sobre cómo “les personas modernas y políticamente correctes” deben pensar y actuar para dotar de legitimidad a las instrucciones que nos dieron los Grandes.

Una legitimidad que el propio Foro reconoce cuestionada cuando en el vídeo de presentación oficial de este año, asombrosamente a la defensiva, admite que las llamadas por la globalización de los diferentes líderes “podrían interpretarse como si existiera una conjura universal por el gobierno mundial”. Pero no, anuncia el vídeo, no debemos preocuparnos por eso porque “el mundo es mucho más complejo que eso”. Signifique lo que signifique la palabra *complejidad* para los líderes mundiales reunidos en este Foro.

¿En qué consiste ese “gran reinicio”?

Desde 2016, el Foro giraba alrededor de la “cuarta revolución industrial” (la confluencia de las biotecnologías con la inteligencia artificial para sustituir los trabajos administrativos, robotización para acabar con los trabajos manuales, 5G para que no se les escape nada de lo que hagamos, etc.). Un vídeo del Foro de 2017 promete ocho grandes cambios en nuestra forma de vivir de aquí al 2030 (en cursiva una posible lectura alternativa):

1. No tendrás propiedades y serás feliz. Podrás alquilar cualquier cosa que necesites, y te la llevará un dron a casa.

El Gran Poder capitalista expropiará a sus súbditos igual que lo hizo el comunismo a fin de privarle de la seguridad y libertad de poder tomar decisiones autónomas y personales. Además, se eliminará el trabajo para personas menos cualificadas, como los repartidores, que pasarán a ser Grandes Dependientes del sistema.

2. EE.UU. no será la primera potencia mundial. Un puñado de países le sustituirán.

China reclama su sitio. No hay un "puñado" de países.

3. No tendrás que esperar tu trasplante de órgano. Ya no se trasplantarán, sino se "crearán".

Aceptaremos el transhumanismo, los implantes, ser un Cyborg telegilado en todas nuestras constantes vitales y existenciales.



4. Comerás menos carne. No será un alimento básico para el bien del medio ambiente y de tu propia salud.

Te diremos hasta lo que tienes que comer y crearemos una moral alimenticia para que te sientas culpable o ejemplo para los demás con nimieces como esta.

5. Mil millones de personas tendrán que desplazarse por el cambio climático. Tendremos que integrar mejor a estos refugiados.

Que sepas que no hay pobres. Sólo refugiados por el cambio climático. No hay víctimas por las injusticias económicas, sólo desplazados por la naturaleza que serán recibidos con los brazos abiertos porque necesitaremos unos cuantos esclavos.

6. Las empresas tendrán que pagar por emitir dióxido de carbono. Esto acelerará la desaparición de los combustibles fósiles.

Sólo permitiremos fuentes de energía que puedan ser gestionadas digitalmente. Que no existan economías paralelas fuera de nuestro control.

7. La humanidad podrá viajar a Marte. Los científicos están trabajando para facilitar la investigación desde el espacio.

Los transhumanos estarán preparados para ir a colonizar Marte. Atrás quedaremos los mortales que tendremos que alquilar hasta los órganos impresos a 3D para seguir viviendo.

8. Los valores occidentales serán puestos a prueba. Los valores que sustentan nuestras democracias deben ser considerados.

Al basurero de la historia el grito de Libertad, Igualdad, Fraternidad (versión francesa), Unidad, Justicia, Libertad (versión alemana) o Unidad, Justicia, Paz, Bienestar y Libertad (versión norteamericana). Fuera los Derechos Humanos y demás fósiles culturales de origen cristiano. Que nadie diga a los poderosos lo que está bien y lo que está mal y, por supuesto, no se considere legitimado por ningún valor a luchar

contra sus agresiones e injusticias, porque sólo ellos serán dios. Especialmente, Xi Jinping.

Podría dar risa leer esta tecnoutopía. Dentro de 100 años nos provocará una sonrisa similar como ver hoy "El viaje a la luna", película de ciencia ficción de 1902. Pero el poder que se ha conjurado alrededor de estos enunciados ideológicos (al final no es ni más ni menos que eso), es enorme y no podemos simplemente encogernos de hombros ante sus anuncios.

En el foro de este año pasamos del "qué al cómo": tras años de definir la estrategia, toca pasar al plan de acción. Como otras veces, las grandes think-tank de las multinacionales del conocimiento McKinsey y Boston Consulting Group definieron título y temario: "El gran Reinicio". Xi Jinping lo dejó claro en su conferencia inaugural: ya no existe una supremacía de ningún estado sobre otro (léase de EE.UU. sobre China), ya nadie puede interferir en los asuntos internos de otro (léase defender en China a musulmanes, cristianos o demócratas) y la pandemia ha demostrado al mundo la necesidad de actuar juntos contra el virus (léase someterse al nuevo orden mundial liderado por China, un orden mundial libre del sentimentalismo de los derechos humanos y que promete respetar a cualquier régimen totalitario o dictador siempre que cumpla las reglas del Gran Timonel mundial).

Ya sabemos incluso el tema del año que viene porque suele coincidir con el título del último libro anunciado bajo la supuesta autoría del fundador y presidente del Foro, el Bilderberger Klaus Schwab, pero habitualmente escrito por McKinsey: *Stakeholder Capitalism*. Es un término intraducible al español que significa algo como "capitalismo gestionado por todos sus implicados y afectados (accionistas, gobiernos, ciudadanos afectados, clientes...)". Tocaré convencernos de que el tigre puede ser vegetariano mientras no deja de tragarse cada vez más realidades sociales, políticas, económicas y culturales.

Algo están tramando cuando los grandes CEOs del planeta anuncian que el “capitalismo actual ya no es sostenible”. Pasamos pues a su siguiente vuelta de tuerca.

En resumen: el presidente chino Xi Jinping está pletórico porque piensa que ya no tiene adversario en el largo plazo. El gran capital mundial también, porque tiene un defensor que tiró por la borda el hipócrita discurso de los “derechos humanos” con los que se excusaban los poderes occidentales y viene de una cultura milenaria en la que la persona no tiene libertad, y el poder político hasta tiene derecho a subir y bajar la fertilidad de las familias en función de las conveniencias económicas y políticas (algo que, en occidente, se ha encomendado a la ideología de género).

Todo esto podría parecer preocupante y descorazonador hasta extremos nunca conocidos en la historia de la humanidad porque, si creemos a estos *autoelegidos* prohombres de la nueva patria mundial, sólo habrá lugar para aquellos que se someten a sus dictados cada vez más perversos y menos disimulados.

Pero no cuentan con cómo es el ser humano, por mucho que nos quieran destruir todo resquicio de pensamiento crítico y valores solidarios con un ejército de *influencers* y un sinfín de series de Netflix o HBO.

Todos los regímenes que ignoraron el poder de los pobres, (...) al final demostraron tener los pies de barro.

Llama poderosamente la atención como sólo tienen en consideración a dos mil millones de personas que viven bien en Occidente y China, consintiendo, además, un ejército de mil millones de esclavos, llamados “refugiados climáticos”. Los otros cinco mil millones de habitantes de la tierra, los pobres, no se mencionan. Se ignoran. Sobran.

El nuevo capitalismo globalista, que nos quiere hacer creer que el virus que hace enfermar la Tierra no es él, sino “la superpoblación”, quiere un planeta Tierra con sólo dos mil millones de habitantes (más los esclavos que hagan falta para servirles).

Todos los regímenes que ignoraron el poder de los pobres, de su sabiduría real, de sus familias escuelas de solidaridad vivida, de su lucha común por un ideal justo y de ser los únicos guardianes del tesoro más apreciado, el sentido de la vida, al final demostraron tener los pies de barro. Los poderosos lo saben y por eso hacen lo posible para alienar a “los de abajo” con pan y circo, o sea, porros, cerveza y fútbol, Tiktok, Fortnite, Netflix... O de emprender genocidios. Pero las víctimas al final descubren que lo son y descubren el poder de su unión.

Defendamos un mundo sin banderas ni fronteras ni discriminación. El primero que lo proclamó fue san Pablo en el Nuevo Testamento: no hay griego ni judío, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer.

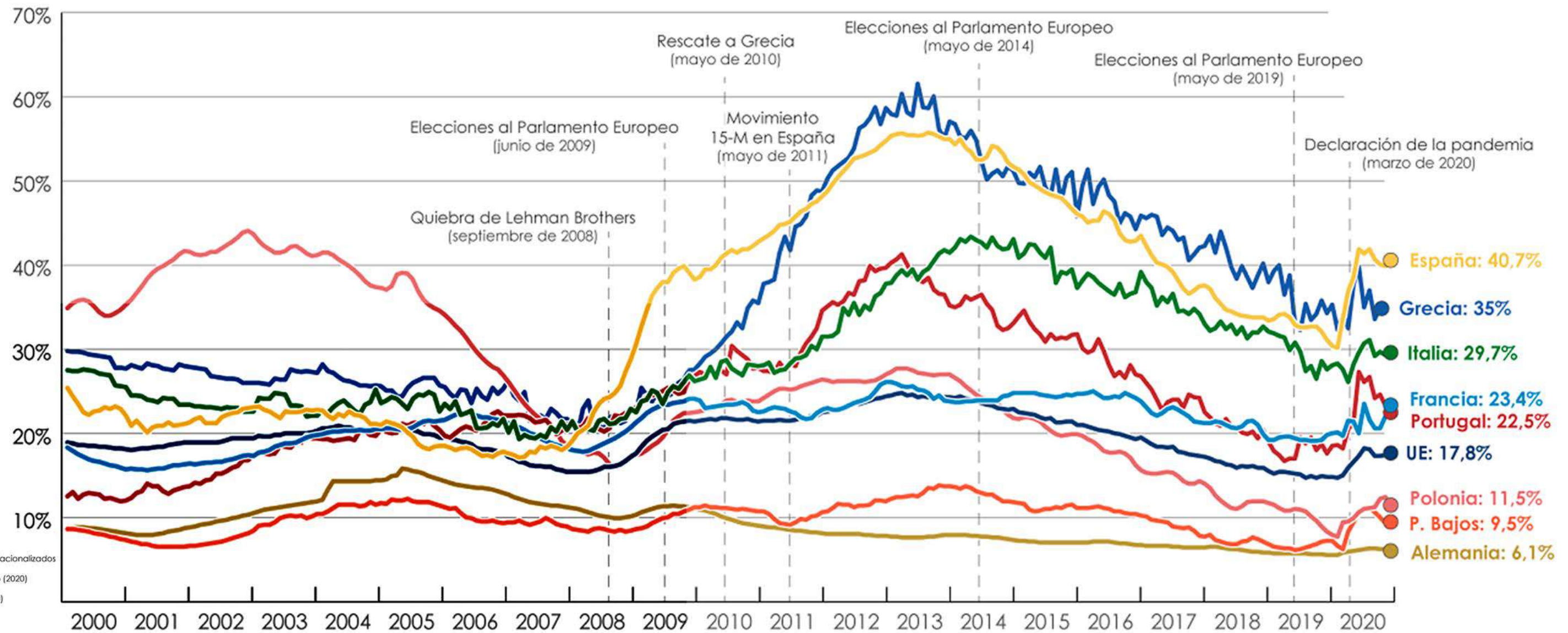
No son valores “occidentales” sino universales. Por tanto, no consintamos que ninguna ideología ni ninguna imposición totalitaria nos los robe. Igualmente, jamás permitamos desmontar los derechos humanos, es la base para la convivencia entre personas y pueblos.●



Paro juvenil en Europa un daño social incalculable

En Europa los jóvenes son sistemáticamente maltratados. De lo único que verdaderamente se ha preocupado la clase política es de su adoctrinamiento.

Cuando transcurre mucho tiempo antes de conseguir el primer empleo, esto puede influir de forma decisiva en la etapa adulta y familiar para el resto de la vida. La mayoría de esos jóvenes desempleados tienen más posibilidades de ser adultos trabajadores pobres.



«Somos la obra en construcción» cantaban los jóvenes socialistas de principios del siglo XX. Hoy tendrán que volver a descubrir que nadie les va a regalar nada y menos el trabajo. Si sus mayores, sus maestros, los sindicatos, etc., les han traicionado, no hay otra salida para la juventud que descubrir un ideal militante que sea capaz de revertir la situación en la que otros les hemos metido. Construirse ellos construyendo un mundo sin opresión.

Ética para el desarrollo de la inteligencia artificial (II)

Geopolítica y control de las sociedades

Por Alberto Mangas

La inteligencia artificial se ha convertido en un arma de primer orden para los estados. Control político, control social, y capacidades policial y militar. El desarrollo de la inteligencia artificial ha tenido un claro paralelismo en los dos principales competidores en la carrera, los EEUU y China.

En ambas potencias el desarrollo empresarial ha ido de la mano de la férrea estructura cívico-militar que ejerce el poder. La distancia de las dos grandes potencias mundiales con el resto del mundo es enorme.

¿Cómo se da esa colaboración? En los Estados Unidos mediante las ayudas financieras (o subvenciones) a los grandes proveedores e impulsores de esta tecnología (software y hardware), y en correspondencia a esto, la participación de los grandes directivos en comisiones de defensa, de seguridad nacional, etc. Esta carrera incluye al 5G, tecnología que es la auténtica autopista del desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA). La encriptación y el nivel de seguridad de nuestras comunicaciones dependerá del desarrollo de la IA en torno al 5G, incluso en un futuro en torno a la computación y comunicación cuántica.

China asumió un ambicioso plan estratégico del Partido Comunista Chino, que repartió los proyectos a impulsar con las empresas tecno-



lógicas cabeceras, donde cada una asume un papel asignado en determinados plazos, donde cada plataforma paga el peaje de su enriquecimiento con millones de datos faciales y biométricos al gigante asiático.

Según *Vanguardia Dossier*, EEUU todavía está por delante en talento e investigación. Pero en infraestructuras y en estrategia gubernamental China está por delante. China lo tiene claro. Ha planificado sus inversiones sin apenas dudas, sin cuestiones éticas que obstaculicen su estrategia, apunta a una visión “optimista” de la IA desde el punto de vista del empleo y la seguridad nacional. Empresas como Yitu (visión artificial), MinigLamp (inteligencia de mercado), Huawei (infraestructuras de software y hardware), Xiaomi... forman parte de este gigantesco transatlántico con el rumbo puesto en el dominio mundial.

Un estudio de los últimos 20 años sobre publicaciones científicas de IA, muestra que China ha superado con creces a EEUU, al que ya igualó en 2006. En cuanto a la competencia económica en estos aspectos prácticamente están a la par, y se espera que para 2030 (según la revista *Nature*) esté China a la cabeza.

Pero los americanos, es evidente, no se quedan atrás. Saben de la necesidad de mantener el pulso hasta el final. Google-Alphabet como principal proyecto, y sus figuras duales (Microsoft, Amazon, Facebook, Oracle...), configuran un lobbismo tecnológico en toda regla, que forma parte activa de la administración sea cual sea su signo político. Todas estas empresas se han convertido en auténticos agentes internacionales que representan a los grandes intereses empresariales y políticos de este país.

En esta línea, no nos sorprende la propuesta de Facebook para su “niña bonita” WhatsApp. Durante este curso, el gigante de M. Zuckerberg aplica algunos cambios en su política de condiciones y privacidad. La *app* de mensajería finalmente aplicará uno de los objetivos iniciales de la adquisición: compartir los datos de los usuarios de WhatsApp con Facebook. Una serie de cambios en los términos de uso y política de privacidad obligará a los usuarios a compartir sus datos con Facebook para poder seguir usando la *app*. Esto era esperado.

Es evidente, dado lo recopilado en múltiples informes, que una de las consecuencias de la IA mal utilizada, ha sido una creciente polarización política, apoyándose fundamentalmente en las redes sociales que -por otra parte- son la única fuente de "información" para millones de personas. Este fenómeno se ha dado ya y se sigue dando en multitud de países a lo largo y ancho del globo.

Uno de los casos más estudiados ha sido el de los EEUU, las elecciones presidenciales y toda la dinámica política y social vivida durante el mandato de Donald Trump. Y no es un caso exclusivo del ex-presidente americano. Este ya es un juego al que juegan todos.

Volviendo a China, se ha denunciado el uso de programas de reconocimiento facial para hacer seguimiento de perfiles de raza, como la de los uigures, grupo étnico que vive en las regiones del noroeste de este país que son aislados en campos de detención masiva. Según el *New York Times*, esta tecnología “marca el comienzo de una nueva era de racismo automatizado” y está permitiendo ya que su gobierno vigile las idas y venidas de 11 millones de uigures, tanto dentro como fuera de las fronteras de su región natal, Sinkiang. De hecho, 16 departamentos de policía provinciales y regionales (por ejemplo, en la región costera de Fujian) habrían adoptado ya esta nueva tecnología.

Tampoco es que a China le preocupe mantener este programa en secreto: CloudWalk, una de las compañías proveedoras de esta tecnología, afirma en su web corporativa que uno de los posibles usos de la misma es programar alertas (dirigidas a la policía) si en un determinado plazo de tiempo aparecen cierto número de uigures por un vecindario.

El desarrollo de la IA en el control de las sociedades, en la polarización de sus sesgos ideológicos, basados en generar una mayor visceralidad de la población,

tiene consecuencias políticas de extrema gravedad. Lo hemos visto en el Capitolio, los hemos comprobado en Birmania... y muchos etcéteras que no conocemos, y tan solo podemos intuir.

El drama es que la ética, y su desarrollo legislativo va muy por detrás de todo este entramado. Un estudio de 2019 establecía, en un mapa de 84 países, que no había ni una sola interpretación común de los principios propuestos por sus normativas en ciernes. Entre los términos más usados están estos cinco: Transparencia, justicia, equidad, responsabilidad y privacidad. Pero, como dice el refrán, *del dicho al hecho hay mucho trecho*, y el relativismo moral que nos acompaña no favorece una política que haga frente a todas estas cuestiones.

Es necesario el control del desarrollo de la IA por parte de los pueblos, políticamente hablando. La sociedad tiene que hacer frente al maridaje entre estos gigantes de la tecnología y los gobiernos de los países, porque al final las libertades se acotan a tal extremo, que apenas nos reconocemos como personas libres y protagonistas de nuestras vidas y la democracia pierde su sentido. Todo un desafío para nosotros y las generaciones venideras.●



La paradoja del falso feminismo

Leyes al servicio del neocapitalismo: ahora es el Estado el que decide sobre la persona

La ideología de Género es una de las bioideologías fundamentales del neocapitalismo, cuyo objetivo principal es la dominación-explotación del ser humano y de la sociedad en su conjunto. Niega artificialmente una de las dimensiones constituyentes de la vocación de la persona como es su sexualidad que por naturaleza está abierta a la vida, al amor y a la solidaridad. El generismo y el falso feminismo construyen personas frágiles y manipulables y, por tanto, vulnerables al arbitrio del poder del neocapitalismo.

Tras el despertar que supuso la revolución científica que abrió a la humanidad al asombro de entender las leyes de la naturaleza, ocultas hasta entonces, y la enorme esperanza que se atisbó al poder poner ese conocimiento al servicio del bien común en los distintos ámbitos de la vida social y política, su desarrollo posterior fue desviado por el afán de lucro, que sometió y dirigió la investigación a su entero servicio, actuando impunemente en contra de la humanidad y la naturaleza. Una ideología fuertemente materialista se apoderó de la cultura. La competitividad y la eficiencia al servicio del negocio sin limitación ética alguna ha sembrado de sangre, hambre y horror al planeta en el último siglo. Las técnicas disponibles para el enfrentamiento y la agresión son ya infinitamente más eficaces que las de antaño.



Pero la reacción no se ha hecho esperar. Esa cultura materialista no otorga la ansiada felicidad ni a la humanidad, ni a cada hombre y mujer en particular, aunque pertenezca al pequeño club de privilegiados del mundo. El afán de lucro toma ahora rostro de afán de poder disponible para todos los privilegiados. La voluntad de poder, “el derecho a decidir” se impone a cualquier realidad. Ni materia, ni cuerpo, ni ninguna ley inscrita en la naturaleza, tiene ya valor ante el ansia de poder, el deseo se muestra ahora como el único valor, sostenido en la soberbia de los logros obtenidos por la ciencia. Como siempre, es cuestión de reducir el continente para tener la satisfacción de haberlo llenado, no importa como de escaso sea el contenido. Pero la realidad no es ni sólo materia, ni sólo espíritu. Una actitud realmente científica, no distorsionada por intereses foráneos, debiera seguir en la búsqueda de la verdad.

Desde esta posición queremos poner de manifiesto la sinrazón que actualmente nos están imponiendo a través de ministerios y leyes promulgadas en contra de una amplia mayoría de la población.

Queremos manifestar nuestro total alejamiento de un feminismo de estado que traiciona las luchas históricas emprendidas por las mujeres.

Nos excluimos de un feminismo que ejerce como grupo de poder y presión. Dice “defender a las mujeres”, viviendo y medrando de ello, mientras que, con el lenguaje y la imposición de la ideología de género, pretende su invisibilidad, sustituyéndolas por un género, que niega la existencia de hombres y mujeres, y afirma que solo existen sujetos que pueden cambiar de conducta y apariencia indistintamente.

El Estado, junto con la universidad, los planes de estudio, las empresas multinacionales, a través de sus fundaciones y ONG’s, subvencionadas con cuantiosas sumas de dinero, se encuentran al frente de este feminismo convertido hoy en “religión política”. Está todavía por explicar cuándo y cómo las mujeres hemos otorgado a esta corporación de poder la facultad y el derecho de representarnos y hablar en nuestro nombre.

Estamos hablando claramente de la imposición, por parte del gobierno, a través del Ministerio de Igualdad, con la ministra Irene Montero al frente, de diferentes leyes, y en este momento, de la tramitación de un anteproyecto de ley sobre la Transexualidad ¹.

Este anteproyecto de ley, sigue la trayectoria de crear individuos aislados, materialistas, fácilmente manipulables; imponiendo una antropología particular que reduce al hombre y a la mujer a los vaivenes culturales del momento, al deseo,

negando la naturaleza humana y presentando una visión dualista cuerpo-espíritu. Se trata de modificar el cuerpo según los deseos de cada uno. La propuesta de la futura ley Trans es un constructo engañoso que si nos la imponen como ley tendrá unas consecuencias sociales y personales muy graves.

Esta propuesta de Ley no busca el bien de la persona transexual, al ignorar toda evidencia científica, está solo al servicio del deseo. Ni ética médica, ni ciencia, ni búsqueda del bien, sino imposición ideológica. Las personas transexuales merecen todo el respeto y ayuda como personas con dignidad que son, no así la ideología biopolítica que quiere instrumentalizar su situación. Es ética y moralmente rechazable que grupos de presión utilicen a los niños como campo de expansión de su ideología. Estamos viviendo en una sociedad trastornada donde el sentimentalismo y el deseo están anulando a la razón. El derecho a decidir sobre el propio cuerpo se impone ante cualquier otro derecho, lo ideológico domina frente a lo real, al servicio de los intereses de los poderosos.

Uno de los países más ultraliberales como es Holanda, en su protocolo de la Disforia de Género en la infancia pone énfasis en tratar y abordar los problemas emocionales y conductuales de los niños y las familias antes de modificar la identidad de género. Se opone a comenzar terapias que puedan ser irreversibles en los menores.

Ninguna ley puede eliminar algo esencial de la persona humana como es que el sexo está inscrito profundamente en el cuerpo. La identidad sexual no es opcional, sino que viene determinada genética y hormonalmente. No es legítimo imponer en una sociedad democrática, desde la fuerza de la ley, una visión de la sexualidad de forma coactiva. La visión de la sexualidad desde la perspectiva de género no es un dogma que hay que aceptar sin protestar. Ninguna ley puede eliminar la realidad biológica de la sexualidad.

Volvemos a repetir, por activa y por pasiva, que detrás de esta ideología hay un negocio inmenso manejado por estructuras neocapitalistas. Hace ya mucho tiempo que, en nombre de la igualdad, se ha instalado en el lenguaje académico y político la absurda falacia del término género, ya no existe hombre y mujer, somos únicamente múltiples géneros, individuos indefinidos que no tenemos ni sexo ni existencia corporal, es un nuevo espiritualismo que nos ha convertido a todos en entes adaptables a cualquier propósito.



Este lenguaje que parecía no trascendental ha descubierto los verdaderos propósitos de tales cambios. A la “libertad” de escoger sexo, le sigue la “libertad” de escoger prostituirse, y avanzando en “libertades”, pretende fabricar niños a demanda en los vientres de alquiler de otras mujeres (normalmente empobrecidas) de las que disponen como si se tratara de ganado. Total, son ingeniosos inventos que lo mismo sirven para defender el negocio de la prostitución, que el negocio de la salud, el negocio de las farmacéuticas, que el negocio de los vientres de alquiler. Así se despolitizan y banalizan los verdaderos valores que sustentan la defensa de los Derechos Humanos y en especial la defensa del derecho a la vida.

¿Es esta la sociedad que queremos?, NO y mil veces NO. No vamos a permitir esta tropelía de leyes contra la vida. Las mujeres en nuestra naturaleza somos portadoras de vida, no de muerte, ni de leyes que generan un gran sufrimiento.

Los objetos son manipulables, los seres humanos no, y decir la verdad es un acto de amor. El manipulador quiere reducir las personas a objetos, aniquilando así al pueblo, para reducirlo a masa sin conciencia solidaria, fácilmente manipulable. Hagamos posible una cultura, una conciencia y opinión pública solidaria al servicio de la persona, de todas las personas. Al servicio del Bien Común.

El camino hacia el Bien Común nunca se construye desde ideologías, entendiendo éstas como un sistema cerrado de ideas que intenta forzar la comprensión de la realidad y que nos adaptemos todos a ese sistema ideológico, sin poder dialogar y, menos aún, cuestionar.

Corresponde a las personas que quieren la revolución (cambio radical de las criminales estructuras políticas, sociales, económicas que dominan el mundo), a los hombres y en particular a las mujeres, recuperar la noción de Verdad, que es central para proponer un mundo humano que respete la dignidad sagrada de todas y cada una de las personas.

¹ En el momento en el que se escribe este artículo el Borrador de la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans (conocida como “Ley Trans”) elaborado por el Ministerio de Igualdad ha sido registrado en el Congreso de los Diputados a través de 6 formaciones políticas (ERC, Compromís, Más País/Equo, CUP, Nueva Canarias y Junts per Catalunya) en forma de proposición de ley en el Congreso. El anteproyecto de ley elaborado por el Ministerio de Igualdad –sobre el que no hay acuerdo dentro del propio Consejo de Ministros– se basa en una iniciativa presentada por Unidas Podemos en 2017 y también en una ponencia de la Comisión de Justicia publicada en marzo de 2019, impulsada por el propio PSOE y que entonces fue respaldada por unanimidad.

FUENTE: Grupo de trabajo de mujeres por el Bien Común.●

Cómo fomentar el espíritu crítico en los jóvenes

(sin convertirlos en opinadores de todo)

Por Francisco Esteban Bara (*)

Aprender a argumentar lo que se dice, haciéndonos las preguntas adecuadas, es un paso esencial para abrirnos a lo que otros han pensado sobre eso mismo que nosotros queremos argumentar. El fundamento de la filosofía. El arte de preguntar se convierte en el preámbulo del arte de pensar.

Las preguntas, que en su esencia se refieren al qué, el cómo y el porqué de lo que sucede, son las partes de los razonamientos, como ya nos enseñaron los filósofos de la antigüedad clásica en Grecia. Con razón al método socrático se le denomina mayéutica (que etimológicamente hace relación al parto y a las parteras). No hay espíritu crítico si no nos hacemos preguntas. Y preguntas por el por qué. Y no hay nada que nos distinga más de cualquier otra especie que esta capacidad de preguntarnos por el porqué de lo que sucede. Porque sólo de esa manera nuestra palabra entraña responsabilidad (ser capaces de “responder” ante los demás).

A Sócrates le salió muy caro el poner a pensar a cierta gente

Cuenta la historia que Sócrates era conocido entre sus conciudadanos como “el tábano de Atenas”. Se dice que estaba encantado con ese sobrenombre porque le describía muy bien: su misión era la de aguijonear al personal a través de preguntas y explicaciones de esas que incordian y que, sobre todo, despiertan.

Eso sí, al gran filósofo griego le salió muy caro el poner a pensar a determinada gente que, en verdad, prefería seguir durmiendo. A este “tábano” que no para quieto hay que darle cicuta, acordaron.

Sin embargo, su espíritu crítico ha dado como resultado una de las mayores revoluciones de la historia.

Esa invitación a pensar con criterio -preguntarnos el por qué las cosas son así y no de otra manera, tratar de descubrir verdades y demantelar falsedades, y no dejar de decir, como él mismo hacía, “solo sé que no sé nada”-, no tiene parangón. Básicamente, porque el espíritu crítico nos libera de la ignorancia, es decir, de cualquiera o cualquier cosa que pretenda pensar por nosotros; y ya sabemos que estamos rodeados de personas y dispositivos tecnológicos dispuestos a tal cosa.

Ciertamente, no hay como conversar con personas en las que anide ese espíritu, ellos nos enseñan todo lo dicho y nos demuestran que hay gente con la que es muy placentero hablar.

Nuestro actual y mayoritario modo de pensar en la educación, esa voz que indeterminada y envolvente que nos marca el camino, apuesta por el espíritu crítico.

Espíritu “de bisutería”

Las nuevas generaciones, se viene a decir, deben mejorar el mundo, necesitamos a muchos Sócrates en oficinas, hospitales, escuelas, partidos políticos, calles y plazas.

A los estudiantes se les dice que deben tener sus propias opiniones, pero para ello deben primero informarse bien.

Sin embargo, la realidad demuestra que con ese discurso no solo se forma el espíritu crítico, sino que también, y cada vez más, versiones poco logradas del mismo.

No son pocos los jóvenes que, tras recorrer las diferentes etapas educativas, universidad incluida, se presentan en sociedad con un espíritu crítico “de bisutería”, muy alejado del de Sócrates.



O repensamos la educación y sus políticas y la comunidad empieza a valorar más a espíritus críticos que a futbolistas y famosos o el profesorado y las familias que tratan de cultivarlos día a día verán que su gozo queda en un pozo. Veamos tres de esas imitaciones, y acaso algunos remedios.

Algunas imitaciones

1. El espíritu crítico es el conjunto de opiniones que uno defiende. El famoso lema que dice que el alumno es el protagonista de la educación podría ser la principal causa de esta curiosa imitación. Eso es lo que queremos que sea, por supuesto, pero deberíamos reconocer que no puede serlo de buenas a primeras, por lo menos no con relación al espíritu crítico.

Y no porque no se quiera, sino porque el alumno no está en condiciones de asumir tal papel. Quienes pensamos que el acontecimiento educativo consiste, precisamente, en conducir al alumno hacia la conquista de su protagonismo, eso es, de su autonomía intelectual y moral, nos quedamos sorprendidos cuando se escucha que tal cosa “ya viene de fábrica” y que lo que hay que hacer es potenciarla al máximo.

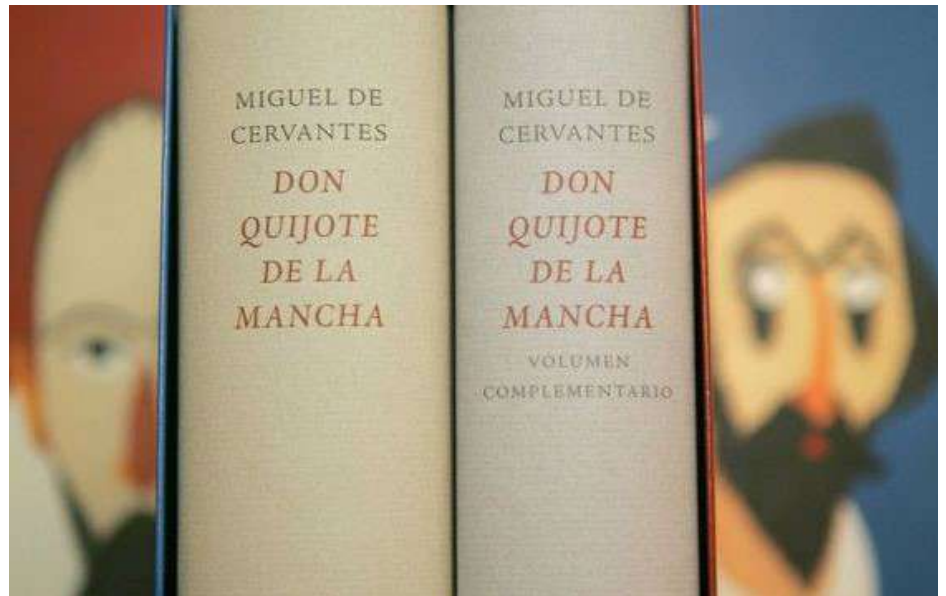
Así las cosas, se educa al “opinólogo”, un individuo convencido de que su opinión es tan válida como la de cualquiera, también como la del que más sabe; y animado para presentarse en cualquier conversación sentando cátedra.

No hay espíritu crítico cuando nos llevamos por delante aquel principio que dice que para opinar antes hay que conocer, cuando dejamos de valorar que la autonomía intelectual y moral consiste en recorrer un largo y duro trecho de verdades.

2. El espíritu crítico es el dominio y el conocimiento de lo que se cuece hoy y ahora. Y eso es lo que estamos haciendo desde hace años: educar en respuestas útiles, rentables y eficaces.

Sin embargo, si hay algo que mantiene vivo al espíritu crítico son las grandes preguntas que a todos nos afectan y nunca pasan de moda, y deberíamos pensar por qué hay muchos jóvenes que finalizan la travesía educativa sin apenas tener nada serio que preguntarse sobre ellos mismos y el mundo en el que habitan.

Esas grandes cuestiones suelen encontrarse en los clásicos del pensamiento, sí, en esas obras que, como decía Ítalo Calvino, tienden a relegar la actualidad a la categoría de ruido de fondo, pero al mismo tiempo no pueden prescindir de él.



Por eso un clásico, sea de hace siglos o de hace diez años, un libro o una película, es un clásico porque nunca acaba de decir lo que está diciendo, porque siempre nos interpela.

Por mucho que cueste creer, un espíritu crítico sin clásicos anda a tientas, si es que realmente anda, y nos extraña que los universitarios, estudien la carrera que estudien, no tengan un primer curso de artes liberales, grandes ideas, humanidades, cultura general o como se le quiera llamar.

3. El espíritu crítico se demuestra de muchas formas, va con el carácter de cada uno. Quizá los medios de comunicación y las redes

sociales sean el mejor escaparate para ver lo que aquí se está diciendo. Sin embargo, algo nos dice que la cosa va en dirección contraria, que ese espíritu se conquista, que es uno el que debe adaptarse a él.

Lo demuestran aquellas personas que han aprendido a filosofar con delicadeza, humildad, prudencia y buenas palabras, que huyen de la calentura, la ordinariez, el rencor y la venganza fría.

El espíritu crítico también tiene su estética, algo que, todo sea dicho, no suele encontrarse en la lista de competencias de nuestros planes de estudios escolares y universitarios.

Esa estética se aprende muy bien con el ejemplo. Iría bien seleccionar unos cuantos de ellos y analizarlos semanalmente junto a nuestros alumnos.

En fin, no dispondremos de jóvenes con el espíritu crítico solo con pretenderlo, mucho menos con potenciar imitaciones que no hacen más que desdibujar y malbaratar la invitación de Sócrates y de tantos otros que han seguido su camino.

(*) Francisco Esteban Bara es Profesor Agregado del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona.●

El sindicato del patrón

Nadie se asombra por nada. Ni de la muerte de los ahogados, los bombardeados o los empobrecidos. Nuestra sociedad está aturrida, narcotizada; acostumbrada a sus males, no siente el dolor, ha roto el vínculo entre el individuo y la comunidad.

En el mundo del trabajo, la ruptura de este vínculo aparece en toda su crudeza. Millones de parados en España están rodeados por la fría y cómoda indiferencia. ¿Quién trabaja hoy por el pleno empleo?

Y eso que el trabajo es un pilar central de la sociedad. Es el eje que articula el tejido social y político. Hospitales, escuelas, carreteras, son fruto del trabajo. Por lo tanto, el desempleo de millones de trabajadores es la expresión evidente de la debilidad de nuestros vínculos sociales y políticos. Sin empleo, no hay democracia, ni justicia, ni fraternidad.

¿Cómo puede sostenerse la humanidad desempleada? En España casi la mitad de los trabajadores están en el precariado o en el desempleo. La economía informal ocupa al 61% de los trabajadores del mundo. Y la tendencia se agrava con la pandemia. En España, asistimos a la enésima travesía por la ciénaga del desempleo. Entre parados, temporales y parciales, son casi el 50% del conjunto de la población activa. El 45% de los 4.3 millones de parados españoles son de larga duración.

¿Qué ha ocurrido en España, un país donde los trabajadores hace 100 años plantaban cara al capitalismo y hoy abre su mano pidiendo limosna en las colas del hambre?

“Flexiseguridad”
 “Innovación”
 “Emprendimiento”
 “Tinderización”
 “Uberización”
 etc ...
 =
 prostitución
 del trabajo

¡Trabajo
sobre
capital!

¿Por qué el conjunto de trabajadores asiste humillado e indiferente ante el crimen del paro? ¿Por qué el pleno empleo no es un objetivo central de sindicalistas, partidos políticos, oenegés y trabajadores?

Estar sin empleo te coloca en el terreno de la servidumbre y la humillación, pero no importa, ya no existe espíritu de cooperación con los desempleados. Ahora, cuando un compañero se va a la calle, miramos hacia otro lado. Hemos claudicado ante la ley del mercado. Impera la cláusula: “sálvese quien pueda”.

¿Cómo se ha aplastado el espíritu de solidaridad que floreció entre los trabajadores?

Ha sido aplastado por el poder. A la salida del franquismo, el desarrollo e integración del capitalismo español al europeo, exigió duras y profundas reformas en el tejido productivo y en el tejido laboral. Era imprescindible eliminar al máximo cualquier oposición, debilitar y fragmentar el tejido solidario existente entre los trabajadores, su espíritu solidario. Y se llevó a cabo desde dos vertientes.

La alienación hacia los dogmas del capitalismo obligó, en primer lugar, cambiar la estrategia de organización desarrollada por los trabajadores hasta ese momento por la organización corporativa. Los débiles, los explotados, los desempleados, fueron divididos en varios grupos. Se prohibió por ley la solidaridad entre los trabajadores, ilegalizando la huelga de solidaridad.

La división tuvo al PSOE de Felipe González como verdadero artífice. El partido que se decía de izquierdas desmontó los mecanismos de solidaridad que todavía existían. A base de subsidios y subvenciones fue destripando el tejido que había sobrevivido la dictadura: a los campesinos andaluces y extremeños, el PER; a los obreros desposeídos por la “reconversión industrial”, prejubilaciones, de cuantías diferentes según su fuerza sindical; a los desempleados, prestaciones; a los que no tienen nada, renta mínima; a las asociaciones vecinales, cargos y subvenciones. Felipe González puso los cimientos de la servidumbre, del asistencialismo paternalista, como principio rector de nuestra sociedad.

La segunda imposición capitalista al mundo del trabajo consistió en enterrar la estrategia de lucha por la concertación. Los partidos políticos y el sindicalismo mayoritario han actuado de correa de transmisión de la doctrina liberal, subordinando los intereses de los pequeños a los acuerdos con las grandes empresas estatales y privadas. El sindicalismo subvencionado y burocratizado “se ha olvidado” de los pequeños, de la esclavitud infantil, de las empleadas del hogar, de las cuidadoras, de los subcontratados, de la economía sumergida, de la evasión fiscal, de las ETT's, de los desempleados, de los trabajadores migrantes, etc. La prueba más evidente de esta acusación histórica es la actual emergencia de varios sindicatos de oficio (Sindillar, Manteros, FreeRiders, etc.).

Es lógico, porque con el sindicalismo de concertación en cada acuerdo mientras unos salen beneficiados, otros, los más débiles, quedan más orillados. Sindicatos, gobiernos y patronal siempre decantaron a favor del amo. Han tragado reforma tras reforma, vendidos a las subvenciones y montando el circo de la huelga general. En los últimos 40 años acumulamos más de 20 reformas y 12 huelgas generales. El balance: desempleo y la precariedad permanecen, 40 años después, en peores tasas de sufrimiento.

La muestra más reciente es la coalición PSOE-UP realizando el trabajo sucio del patrón. Su misión es pactar en la mesa del Diálogo Social. Envolver en celofán otra agresión al mundo del trabajo. Electoralismos, retoques del salario mínimo y huelga general al margen, el acuerdo entre sindicatos y gobierno está servido. Nadie muerde la mano del que te da de comer. Hay que acatar el recorte en las pensiones de jubilación, como exige la UE para acceder a sus fondos de recuperación. A cambio, la patronal cederá desregular una parte del articulado sobre la negociación colectiva de la reforma del 2012, para beneficio de los trabajadores de las grandes empresas estatales y privadas.

El balance es claro: ganan los de siempre.

El análisis no puede ser superficial y con mirada simplista, ni voluntarista. Los grandes sindicatos españoles hace mucho que traicionaron el espíritu de solidaridad de los trabajadores. Hace tiempo que juegan en el campo de los poderosos, abandonando las batallas de fondo: la propiedad de la empresa, las políticas económicas, la formación de militantes: los que pagaban por serlo, no los que cobran por ello. Abandonaron la militancia por la burocracia, concertando con los delegados a sueldo, la dependencia del estado y de la banca. ¿Quién defiende hoy el pleno empleo? Ellos no, ellos defienden la Renta Básica Universal.

El futuro de los trabajadores: el pleno empleo.

La capacidad de decidir las condiciones de vida de las próximas generaciones depende cada vez más, de menos instituciones. Entre las esferas del trabajo y del capital existe una desigualdad de fuerzas como nunca ha existido. Recuperar el protagonismo histórico, nuestra humanidad, su tejido social, pasa por hacernos conscientes que ésta se hace real a través del trabajo. El trabajo en sentido amplio es la única fuerza que tiene el hombre para acabar con la injusticia.

¿Qué ocurriría si existiese hoy entre los trabajadores el espíritu de solidaridad que sí existió en la sociedad industrial?

En la sociedad industrial, el conjunto de trabajadores vivía compartiendo hasta lo necesario para vivir. La economía de una familia dependía de la de otras familias porque era la única manera de sobrevivir. Su fuerza no consistió en una mera asociación sindical de trabajadores, ni en manifestaciones aisladas de su energía. La vida asociada no era fruto de las ideologías, sino del compartir la enfermedad, el pan, el techo, los libros, la ropa... Fue todo eso y sobre todo eso, el espíritu que impulsa a oponerse a su expolio, a su exclusión, el espíritu que engendra su hambre y sed de promoción humana, profesional y social, fue lo que permitió la toma de conciencia de un destino común.

La solidaridad, entendida como la acción de compartir lo necesario para la propia existencia, ha sido el valor cultural más serio que los trabajadores han aportado durante siglo y medio al conjunto de la humanidad.

¿Qué ocurriría si existiese hoy entre los trabajadores ese espíritu de solidaridad al servicio del pleno empleo?●

FUENTE: Amigos del COOPIN



La migración infantil centroamericana: el grito desesperado de la miseria

El Instituto Nacional de Migraciones de México ha dicho que desde el mes de enero y a lo que va del mes de marzo, cerca de 4.000 menores de edad procedentes de Centroamérica, principalmente de Honduras, han entrado a México con dirección a la frontera norte, concretamente a la frontera del peligroso Estado de Tamaulipas con Texas (por ser el camino “más corto”) o en el vecino Estado de Coahuila, en donde pretenden pasar “al otro lado”. Las autoridades migratorias mexicanas aseguran que los traficantes o “coyotes” les dicen que lleven a sus niños para facilitarles la entrada a la Unión Americana.

Ya en Matamoros (Tamaulipas), frontera con Brownsville (Texas) o en Piedras Negras (Coahuila), límite con Eagle Pass (Texas), los menores llegan solos o acompañados por sus padres (generalmente su madre). Y ahí cruzan la frontera, se entregan a las autoridades migratorias estadounidenses quienes, a su vez, los recluyen en centros de acogida (actualmente rebasados, y tanto que ya se van a tener que reubicar en instalaciones militares) desde donde contactan a sus familiares viviendo ya en Estados Unidos.

Niños que mueren en Río Bravo

Pero no siempre, ni mucho menos, estas historias de desesperación y de huida por la pobreza, la violencia o la corrupción en los países que expulsan a sus niñas y niños, tienen un final feliz. El pasado 19 de febrero, un niño hondureño de ocho años se ahogó mientras trataba de cruzar el río prácticamente congelado con su familia en Piedras Negras para llegar a Eagle Pass, Texas. La lista es inmensa. Un dolor que clama al cielo. Y que los líderes de todas las naciones involucradas no alcanzan a entender.

La situación en la frontera con EEUU es insostenible

Las patrullas fronterizas de EEUU han detenido a más de 11.000 niños durante el último mes de marzo de 2021. Una cantidad que no deja de crecer semana a semana, pues en febrero ya apresó a 9.300 menores, mientras que en enero fueron 5.600. La cadena recuerda que el país está reviviendo las cifras de la mayor crisis migratoria con menores, cuando en mayo de 2019 fueron apresados 11.400 niños.

Jóvenes y Esclavitud Infantil



Niños esclavos en las plantaciones de café de Honduras

A 1600 metros sobre el nivel del mar se cosecha el café hondureño de exportación —el mejor café, dicen los caficultores locales en las montañas de Corquín, uno de los municipios cafetaleros más importantes en el departamento de Copán—, café cosechado en parte por manos pequeñas. Una infancia condenada al olvido que, ante las adversidades económicas de sus familias, asumen el trabajo en las fincas de café durante la temporada de corte como un símbolo cultural que pasa entre generaciones, sin cuestionarse.

En la anomalía que representa una vida en medio de la pandemia por COVID-19, y donde a causa de ello las escuelas están cerradas desde marzo de 2020, a los niños indígenas en las montañas hondureñas se les presenta una única opción: asistir con sus familias para cosechar café porque eso ayudará a las frágiles economías familiares. Y porque de esta manera pueden evitar el peligro de que migren y se jueguen la vida.

Hay generaciones enteras de niños que no tienen ningún derecho a decidir nada. Y menos, a ser simplemente niños, niños con escuela.

Infancia directamente condenada a muerte en Yemen y en Etiopía

Las Naciones Unidas (ONU) informaron que 400.000 niños menores de 5 años morirán de hambre este año en Yemen. La guerra y el caos en los que se ha sumido el país estos años no deja de ser un genocidio en toda regla. La falta de alimentos, de agua, de servicios básicos de salud es alarmante.

En Etiopía la situación humanitaria es también, a causa de la guerra, de emergencia. Las tropas etíopes y sus aliados eritreos tomaron Axum (al norte de Etiopía, en la región de Tigray, frontera con Eritrea) el 19 de noviembre de 2020 tras bombardeos sistemáticos e indiscriminados. Una vez en la ciudad, las tropas eritreas se dedicaron a saquear y mataron a algunas personas. El conflicto tiene episodios semejantes de continuo.

La ONU estima que 2,3 millones de niños han quedado privados de ayuda humanitaria. La situación de los miles de refugiados eritreos en Etiopía, siempre al borde de la hambruna, es igualmente desconocida tras haber abandonado los campos de refugiados. La muerte por hambre es un hecho.

Internacionalmente apenas se ha hecho nada para solucionar el problema. No hay voluntad política para poner coto a tanta injusticia. Los problemas de los empobrecidos siempre son "muy complicados" para actuar con emergencia. No se puede esperar la misma celeridad que se ha tenido para acabar con la epidemia del Covid-19. El hambre, que no ha dejado de matar, no entra en esa categoría de catástrofe.



Película recomendada: Khorshid ("Los hijos del sol")

La película iraní Khorshid (Los hijos del sol), denuncia la explotación laboral de los niños y sus penosas condiciones. Fue presentada en el Festival de Venecia.

La cinta narra la historia de un niño de doce años y de tres de sus amigos que tratan de ganarse la vida y ayudar a sus familias mediante trabajos precarios y delictivos. Un día reciben el encargo de encontrar un tesoro oculto bajo la tierra, para lo que deberán adentrarse en un túnel al que solo puede accederse desde una escuela benéfica, a la que deberán inscribirse, lo que cambiará definitivamente la suerte de los muchachos.

Con una mezcla de thriller, retrato social y dosis de humor, el director nos sumerge en las vidas de los niños forzados a trabajar, a vender en el metro, explotados por mafias y cuyos padres o están en la cárcel o han muerto o les han abandonado.

"Es una realidad amarga. Hace unos años fui a trabajar a la India y allí la situación de los niños es catastrófica. Hoy por hoy, en todo el mundo, no solo en Irán, lamentablemente a nivel económico y político los débiles son cada vez más débiles", decía en una rueda de prensa el director, Majid Majidi sobre el tema de la película.

"Afganistán es un país que desde hace cuarenta años no ve la paz. La guerra es otro motivo por el que los niños deben empezar a trabajar para ayudar económicamente a sus familias. Los niños de Siria son víctimas de esta guerra que deben afrontar mientras buscan vivir y sobrevivir", denunció el cineasta, que trata la inmigración y el racismo en la cinta.

El milagro de la vida solidaria

La Ciudad de la amistad construida sobre un basurero en Madagascar

Por Luis Antúnez

En Madagascar, una comunidad de personas organizadas junto al misionero Padre Opeka, realizan el milagro de levantar una ciudad encima de un vertedero. Ciudad donde la dignidad se sobrepone a la miseria, al robo a los empobrecidos y al olvido de los políticos.

Desde el año 1985, el gobierno de uno de los países más pobres del mundo, exactamente el séptimo, centralizaba todos los desechos en un inmenso vertedero a cielo abierto, donde una legión de pobres, entre ellos muchísimos niños, se dedicaban a competir con los animales para conseguir algo de comida en medio de una masa putrefacta de inmundicia. Los más afortunados encontraban algún objeto que pudiera ser revendido en la calle.

Pero a pesar de todas las dificultades y trabas administrativas, se construyó el milagro de la ciudad.

La Fundación Akamasoa es la que sustenta toda la gestión. Su traducción del malgache lo dice todo: "buenos amigos". Con la ayuda de unas 500 personas gestiona el recinto, que sigue incrementándose a medida que llegan más residentes. Los principios de la Fundación Akamasoa se sustentan sobre tres pilares: un techo, un trabajo y una educación. Existen unas reglas básicas, aceptadas por todos, como requisito para vivir en la ciudad: entre ellas se encuentra no robar, no consumir drogas, y por supuesto, la obligatoriedad de escolarizar a los niños.

La "ciudad vertedero" es un milagro que une el amor que la Iglesia pone en los pequeños,

con las posibilidades solidarias de los empobrecidos cuando éstos son conscientes de que pueden y deben gestionar sus vidas al margen de los poderosos. Poderosos y políticos que miran de reojo estas iniciativas, porque no están controladas por el miedo o el asistencialismo.

Su principal impulsor, el padre Opeka, tras ordenarse sacerdote católico de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paul y ser destinado al sur de Madagascar con poco más de veinte años, inicio su proyecto de ciudad para los pobres del vertedero. Opeka afirma con fuerza "Vivir es ser, no tener, así que debemos ayudarnos, trabajar juntos. El éxito en la vida son los amigos". Esta es su línea de trabajo.

Junto a uno de los campos de fútbol, ajeno al ajetreo de alumnos a su alrededor, el profesor de



matemáticas Angelo Rakotomala, de 29 años, detiene su marcha y recoge un papel que alguien ha tirado al suelo en mitad de la calle. Como si fuera un acto reflejo, se lo guarda en el bolsillo. "¡(La limpieza) es responsabilidad de todos!", dice con una sonrisa. Tras toda una vida en la ciudad basurero, observa el milagro de la solidaridad.

Desde hace tres años, la fundación Akamasoa ha iniciado un nuevo proyecto en una zona rural a 70 kilómetros de la capital para crear una nueva ciudad cerca de la tierra. Muchos campesinos que emigraron a la capital y ahora viven en la miseria. Se les invita a trabajar dignamente. A volver a trabajar el campo juntos. Ya han construido varias escuelas a las que asisten más de 1.400 alumnos de los pueblos de alrededor.



Más allá de nuevos proyectos o la expansión de la ciudad verdadero, quizás el principal logro del padre Opeka es haber multiplicado el sentimiento de pertenencia a la comunidad, algo fundamental para sus habitantes. Y es un compromiso común que alcanza hasta los pequeños detalles.

El Papa Francisco visitó en 2019 la ciudad, y uno de los momentos centrales de la visita de Francisco fue la oración junto a los trabajadores de una inmensa cantera de granito de cerca de dos hectáreas y más de 20 metros de profundidad, llamada la "catedral", allí se celebra la misa todos los días.

La piedra se ha convertido en un símbolo en Akamasoa, porque gracias a las piedras extraídas de la montaña hoy cerca de 25.000 personas han dejado de vivir entre cartones y chatarra y tienen un hogar. A lo largo de los años se han ido excavando tres grandes cráteres en las montañas vecinas que hoy en día se ven desde el espacio. Familias enteras han dejado atrás la búsqueda entre la basura y lo han cambiado por un trabajo en las canteras, que les ha devuelto la dignidad.●

SUSCRIPCIÓN Ediciones "VOZ DE LOS SIN VOZ"

Nombre

DNI e-mail

C/ nº piso

Localidad Provincia CP

Tlf fijo Tlf móvil

Deseo suscribirme a las Ediciones "Voz de los sin Voz" en la modalidad de:

- **AUTOGESTIÓN** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **AUTOGESTIÓN + LIBROS** (5 revistas + 5 libros)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD + LIBROS** (5 revistas + 5 libros de espiritualidad o teología)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)

ORDEN de DOMICILIACIÓN BANCARIA

Muy sres míos:

Con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atiendan la presente orden de domiciliación de los recibos que presente el Movimiento Cultural Cristiano.

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.G.	NÚMERO DE CUENTA
ES	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Titular de cuenta:	
DNI:	Firma:
Fecha:.....	

Ediciones "Voz de los sin Voz"

Avda. Monforte de Lemos 162.- 28029 MADRID.-
Tlf-Fax: 91/ 373 40 86
email: administracion@solidaridad.net



XXXVI **Aula**
Malagón-Rovirosa
Formación y Espiritualidad



Monasterio Nuestra Señora del Soto, Cantabria

Agosto **2021**



Del **31** de julio
al **11** de agosto

Campamentos para niños y jóvenes

Responsables: Equipo de Educadores del MCC

Del **1** al **6**
de agosto

Ejercicios Espirituales

Responsable: Mons. Luis Arguello, obispo auxiliar de Valladolid

Del **8** al **11**
de agosto

Curso Encuentro:

Cultura de la vida para construir fraternidad

Responsables: Fernando Cuesta, educador y Maria del Mar Araus, historiadora y responsable de la Campaña de Lectura de Voz de los sin Voz

Del **1** al **6**
de agosto

Curso de Conversión

Responsables: Osmín Serano, sacerdote, Manuel Araus y Maria del Mar Tallón, laicos responsables de Formación del MCC.

Del **12** al **15**
de agosto

Asamblea - Día del Militante

La *universidad* de los empobrecidos